

IMPLICACIÓN Y COMPROMISO SOCIAL DE LOS COFRADES. EL COFRADE ¿BUEN SAMARITANO EN EL SIGLO XXI?

Armando Cester Martínez

El cofrade puede ser buen samaritano, manifestando el amor de Cristo hacia los empobrecidos, desde una actividad caritativa-social que nace, organiza y se desarrolla junto a otros hermanos de la Cofradía, en y desde el seno de la misma; o como cristiano que colabora en otras Organizaciones o Instituciones de la Iglesia cuyo carisma y praxis es hacer efectiva la opción preferencial por los pobres, tal como Cáritas, Manos Unidas, etc.

Ambas propuestas son válidas, sin embargo, en el contexto en que nos encontramos entiendo que es la primera de las opciones presentadas, en la que nos debemos detener y reflexionar desde ella.

Por ello se presenta como un "a priori" la necesidad de crear o potenciar la acción caritativa-social de nuestra Hermandades, o en su caso, sensibilizar desde la Cofradía para que sus miembros se integren y apoyen la acción diaconal de la Iglesia, mediante su participación a través de las organizaciones antes citadas.

Pero lo que resulta primordial es descubrir los verdaderos motivos que fundamentan esta acción samaritana de los cofrades, y qué posibles caminos debemos recorrer para que todos seamos servidores de nuestro prójimo necesitado.

Esto lo vamos intentar plasmar desde el triple movimiento VER-JUZGAR-ACTUAR.

Antes muy brevemente diremos que en acción social se actúa a tres niveles:

Asistencial: Tratando de solucionar las necesidades vitales como son, ropa, alimento, vivienda. Es lo que popularmente se dice: "dar el pez".

Promocional: Actuando sobre las causas personales del empobrecimiento, intentando paliarlo mediante lo motivacional, lo educativo, implantando hábitos de trabajo y sociales, deshabitación de drogodependencias, etc. Es lo que se denomina "enseñar a pescar".

Estructural: Procediendo sobre las causas sociales que provocan la marginación de las personas. No sólo es necesario enseñar a pescar, sino conseguir que el río esté limpio y baje con agua suficiente, sino no hay "peces". A esta acción el magisterio de la Iglesia lo denomina "caridad política".

VER: ¿Cuál es la situación de nuestras Hermandades con respecto a la acción caritativa-social hoy?

- 1.- Hay Cofradías que no tienen obras caritativo-sociales.
- 2.- Otras Hermandades sólo colaboran de una manera puntual en determinados momentos con organizaciones de la Iglesia cuyo cometido esencial es la asistencia caritativa-social.
- 3.- Muchas Cofradías presentan ya una estructura organizativa propia que sirve de cauce para que sus miembros puedan llevar a cabo la labor samaritana: presupuesto específico, actividades propias, actas del grupo, etc. Su acción es fundamentalmente asistencial.
- 4.- Algunas de nuestras asociaciones tienen fundaciones, talleres motivacionales, ocupacionales, o de inserción para el empleo. Llegan a la acción promocional.
- 5.- Todas las Cofradías pueden actuar sobre la estructura ayudando a la denuncia profética que hace la Iglesia. Un buen ejemplo es el apoyo con firmas de cofrades "por la condonación de la deuda externa" de determinados países, que lideraron en su momento: Cáritas, Manos Unidas y Justicia y paz.

JUZGAR: Desde la Palabra de Dios revelada al género humano

Debemos de tener presente que en todo el Antiguo Testamento Dios es parcial en favor de los pobres y se recoge este sentir fundamentalmente en la corriente profética: Am 2, 6-8; Zac 7, 10; Jer 34, 8-22; Miq 2, 2-5.

Si este mensaje es claro y diáfano en el AT, en el Nuevo Testamento en y desde la figura de Jesucristo no sólo se da sentido, validez y confirmación -el favor de Dios por los marginados-, sino que se completa y plenifica.

Así Jesús acoge a los pecadores (Lc 5, 20), proclama su amor por los desfavorecidos (Lc 4, 16-27), hace mesa con los marginados (Lc 5,30; Lc 14, 15-24), se hospeda en sus casas (Lc 19, 1-10), sana dolencias a los excluidos (Lc 8, 26-39; Lc 17, 11-19), preside una nueva fraternidad donde los pobres son los primeros (Lc 13, 15-24), nos da el mandamiento supremo de la ley (Mt 22, 37-40) y el mismo se identifica con los pobres (Mt 25, 40).

Si el AT y NT son claros, veamos lo que nos dice la Iglesia en dos de sus documentos magisteriales: En la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici*, de Juan Pablo II, en su número 30: "Las asociaciones deben crear y animar obras caritativas".

El documento de la Conferencia Episcopal Española *Cristianos laicos Iglesia en el mundo* en su número 100, punto cinco: "Las asociaciones y toda la comunidad evangelizadora verifican lo que son cuando los pobres son evangelizados".

Así pues para nosotros cofrades y Cofradías la opción de ayuda al empobrecido, no es meramente facultativa, es decir, que si queremos la hacemos y

sin no, no; sino que es condición necesaria y absoluta de ser seguidores de Cristo en nuestras Hermandades.

Si no lo realizamos, nuestras Fraternidades dejan de ser lo que son.

ACTUAR:

Primeramente dos acciones

Fundamentar correctamente el porque realizamos o debemos realizar la acción caritativa-social: No sólo por tradición o porque lo digan nuestros estatutos, sino porque realizarla pertenece a lo nuclear del mensaje cristiano, tal como hemos explicado en el apartado anterior.

En segundo lugar debemos "sensibilizar" constantemente a nuestros cofrades sobre esta cuestión.

Por último algunas indicaciones:

La Cofradía que no tenga obra caritativo-social debería crearla y cuando menos colaborar con Cáritas, Manos Unidas, Confer, etc.

La Cofradía que si tenga su propia obra caritativo-social debe desarrollarla y buscar la coordinación intercofradías, así como la colaboración en los aspectos promocionales de la inserción de las personas, con otras organizaciones de Iglesia.

La Hermandad que tenga muy desarrollada su actividad asistencial y promocional no puede perder de vista la coordinación intercofradías.

Finalmente, todas las Cofradías pueden colaborar en lo estructural junto a otras entidades eclesiales de acción caritativo-diaconal.